

CONCLUSIONES AXIOMATICAS

1.- La Tierra ha sido dada por igual a toda la Humanidad; el suelo pertenece a todos.

2.- Quienes poseen algún terreno ostentan un privilegio sobre los demás y deberían compensarlo pagando un impuesto-alquiler.

3.- Para fijar con justicia este tributo no hay que tener en cuenta la extensión del terreno, sino su valor o renta. Este valor no lo crea el propietario, sino la sociedad, y es a ella a quien corresponde, como aporte natural para el pago del gasto público.

4.- Percibiendo esta renta, el Estado puede y debe suprimir todos los actuales impuestos, injustos e ilógicos, porque:

- Castigan el trabajo, el capital, el ahorro y el consumo, recayendo con más fuerza sobre las clases menos favorecidas.

- Encarecen y dificultan la producción, de la que vive toda la sociedad, que queda empobrecida. También empobrecen al propio Estado, cuyos presupuestos, siempre crecientes obligan, a incrementar la presión fiscal, estableciendo así un círculo vicioso que origina continuas crisis y desemboca en malestar general, paro, huelgas, luchas sociales, represiones, intolerancia, miseria, delincuencia, decadencia y deterioro moral..

Como escribe Henry George (Progress and Poverty, 7-III) "en esta medida no habría opresión ni daño para ninguna clase. Desaparecería la principal causa de la presente distribución desigual de la riqueza con el sufrimiento, la degradación y el despilfarro que perpetúa. Los propietarios participarían del beneficio general. Hasta la ganancia de los grandes propietarios sería verdadera; la de los pequeños sería enorme. Porque al dar la bienvenida a la Justicia, los hombres dan la bienvenida a la compañera del Amor. La Paz y la Abundancia siguen en su séquito, brindando sus dones a todos, y no simplemente a unos pocos".



**CENTRE D'ESTUDIS
D'ECONOMIA POLITICA NATUR**

(GEORGISTES DE CATALUNYA)

**Fora monopolis!
Fora impostos!
Fora pobresa!**

**Correspondència
Apartat 1028 - 08080 Barce**

=====
Circular núm. 76

=====
Octubre 19

MAASTRICHT

Sin prisas, e incluso con pausas, va forlizándose la Unión Europea. Se esperan de e indudables ventajas, pero también son de p ver inconvenientes. Uno de ellos la converg cia de los sistemas económicos.

Mientras eran plenamente soberanos, los tados podían adoptar el sistema que prefir ran. Si sus ciudadanos no estaban confor con el mismo se podía cambiar por otro idóneo. Cuando Europa se haya unificado, t los Estados deberán ajustarse al modelo ad tado por la comunidad, y resultará muy difi cambiar de sistema.

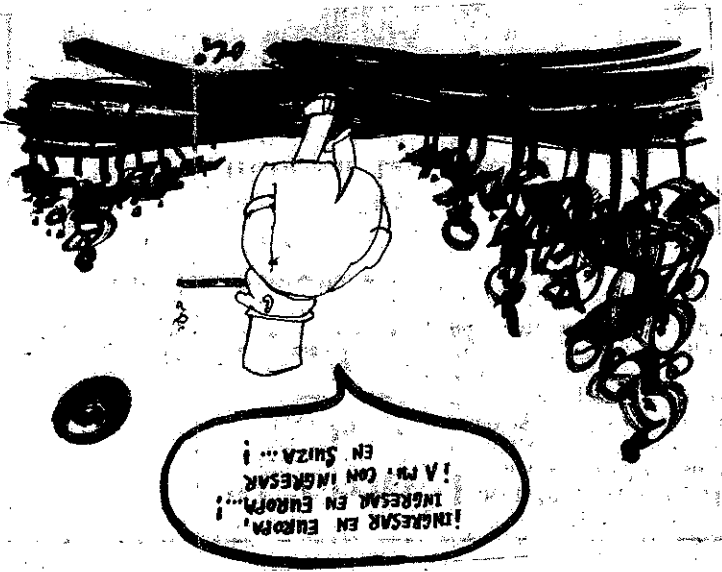
¿Cuáles son los modelos económicos que drían ser adoptados? Examinando el abanico posibilidades, aún siendo remotas, podrían ñalarse los siguientes:

"A la derecha" se sitúa el de los que ba sus ideales en el privilegio y rechazan t cambio que pudiera alterar la situación, que sea injusta, temiendo que al modifica salieran perjudicados. Por ello, aceptan c inevitable la persistencia de despiadadas justicias sociales, y aún intentan justific las..

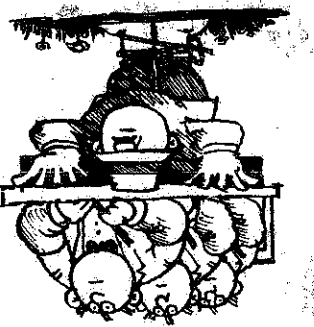
"A la izquierda", se hallan los sistemas de quienes pretenden cambiarlo todo. Unos, radicales y desorientados, recurriendo a la acción violenta, sin ver que con ella se desata una reacción que aleja la meta renovadora que deseaban lograr. Otros, embaucados por teorías de falsos profetas, desde Marx a Keynes, apelan al dirigismo estatal y con sus chapuceras deterioran cada vez más la situación social.

"En el centro", está el sistema de los que queriendo ser pragmáticos, lo esperan todo de la libertad y mantienen su tradicional lema de "laissez faire, laissez passer...". Este sería el sistema ideal, porque la libertad lo soluciona todo, pero el sistema resultará inocuo y

no resolverá nada mientras permita la injusticia de que haya quien pueda apropiarse el fruto del trabajo de los demás o impedirles el acceso a la tierra, sin la cual no es posible la vida. En estas condiciones, no existe más libertad que la de elegir entre someterse o morir de hambre.



Lamentablemente, todo parece indicar que lugar de una Europa en la que cada región da a aportar libremente sus propias características, el modelo que se adoptará será el de las tecnócratas estatales que, con sus intervencionismos y plantificaciones, tratarán uniformizarlo todo.



De nada habrá servido la experiencia de fracasos sufridos en los países donde ha intentado a placer el dirigismo estatal.

Una y otra vez, este dirigismo, cualquier que sean las teorías con que los tecnócratas disfracen, irá anulando la iniciativa y se repetirán, agudizados, el caos y todas sus dramáticas consecuencias.

Hasta que, algún día, el sentido común pueble elija un líder clarividente que, comprendiendo que la Economía sólo puede prosperar si se ajusta a las leyes naturales que la rigen, levante la bandera de la justicia y de la libertad, con el triple lema: "¡Fuera monopolios, fuera impuestos, fuera breza!"